

Análisis geoeconómico del uso del petróleo como un instrumento de política exterior venezolana para generar influencia en el Caribe durante la Revolución Bolivariana (2005-2012). Estudios de caso: República Dominicana y Nicaragua.

Alejandro Castrillo Landaeta

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

Análisis geoeconómico del uso del petróleo como un instrumento de política exterior venezolana en el Caribe durante la Revolución Bolivariana (2005-2012). Estudios de caso: República Dominicana y Nicaragua.

Estudio de caso

Presentado como requisito parcial para obtener el título de

Internacionalista

En la Facultad de Ciencia Políticas y Gobierno y Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Alejandro Castrillo Landaeta

Dirigido por:

Ronal Fabián Rodríguez Durán

Semestre II, 2016

Resumen

El presente artículo analiza, mediante la geoeconomía, el uso del petróleo como un instrumento de política exterior venezolana en el Caribe durante la Revolución Bolivariana, en el periodo comprendido entre 2005 y 2012, tomando como casos de estudio la República Dominicana y Nicaragua. Venezuela cuenta con una gran capacidad para producir petróleo, el cual es vital para los Estados del Caribe. Gracias a esta capacidad, la política exterior venezolana se enfocó en la creación de acuerdos de cooperación para garantizar la seguridad energética de estados como República Dominicana y Nicaragua. Con estos acuerdos, Venezuela procuraba fomentar la integración en el Caribe, al tiempo que se posicionaba como una potencia energética en la región. Se realizará un análisis geoeconómico de la política exterior venezolana utilizando no solamente información académica sino también evaluando las condiciones económicas que configuran el comportamiento de los actores dentro de la región.

Palabras clave: geoeconomía, petróleo, política exterior, cooperación.

Abstract

The following paper analyses, through Geoeconomics, the use of oil as an instrument of Venezuelan foreign policy in The Caribbean during Bolivarian Revolution, between 2005 and 2015. Taking Dominican Republic and Nicaragua as examples. Venezuela has a large capacity for producing oil, which is vital Caribbean States. Thanks to this capacity, Venezuelan foreign policy focused on creating cooperative agreements to ensure energy security to states such as Dominican Republic and Nicaragua. With these agreements, Venezuela sought to promote Caribbean integration, while positioned itself as an energy power in the region. A geoeconomic analysis of Venezuelan foreign policy will take place not only using academic resources but also evaluating economic conditions that shape the behaviour of actors within the region.

Key words: Geoeconomics, oil, foreign policy, cooperation.

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI, los Estados buscan proyectar su poderío y alcanzar una mayor influencia mediante el uso de instrumentos económicos. La geoeconomía, como una nueva perspectiva de análisis, señala cómo en el sistema internacional actual la influencia económica resulta más importante en la búsqueda de intereses nacionales (Wigell, 2015, pág. 3). De esta manera, el análisis geoeconómico toma en cuenta factores de producción, capacidades y manejos de los recursos para lograr un mejor entendimiento del peso de las relaciones de poder en el mundo actual.

La geoeconomía enmarca la forma en la que los Estados buscan proyectar su poderío en el ámbito económico internacional utilizando los recursos de los que disponen. Eduardo Olier hace especial énfasis en que las materias primas resultan esenciales para el desarrollo de los pueblos, entendiendo así la geoeconomía como “la economía política que se desarrolla bajo un sustrato de poder en orden a mantener una preponderancia en el contexto global” (Olier, 2012, pág. 28). Esto se puede ver reflejado en el contexto latinoamericano y del Caribe, dado que se presentan diferentes dinámicas donde los Estados hacen sus esfuerzos para poder garantizar su supervivencia y lograr sus intereses. La posesión de recursos escasos le puede garantizar un elemento de poder a algunos estados, especialmente si esos recursos son vitales para otros. El petróleo es un elemento crucial para mover la economía de muchos de los países de la región. Garantizar el suministro de este hidrocarburo representa una de las principales necesidades que deben satisfacer los gobiernos de aquellos Estados que no cuentan con grandes reservas de petróleo.

Venezuela es el país que cuenta con la mayor cantidad de reservas probadas de petróleo. Para 2013, contaba con un aproximado de 297.6 millardos de barriles (Venezuela: Oil & Gas Report., 2016, pág. 8). De acuerdo con la Administración de Información Energética de los Estados Unidos (EIA), en promedio, 2,71 millones de barriles fueron producidos diariamente para la exportación y el consumo interno entre el 2005 y el 2012. El crudo venezolano destaca también por ser de alta calidad en los mercados internacionales, dado que cuenta con mezclas de crudos pesados y ligeros. Esta capacidad productora en

materia de hidrocarburos le ha dado a Venezuela un elemento de poder importante que ha tratado de utilizar como un instrumento de política exterior¹.

Imagen 1: Distribución de las reservas petroleras en Venezuela



Referencia: PDVSA. (2005). Aspectos técnicos.

A lo largo de su historia democrática, Venezuela se ha caracterizado por hacer uso del petróleo como instrumento de poder para relacionarse con otros Estados. María Teresa Romero destaca cómo durante el periodo de 1958-1998, los gobiernos recurrían al petróleo como un arma política, así como también al uso de instrumentos diplomáticos bilaterales y multilaterales de negociación (2002, pág. 172). Un ejemplo de esto es el Acuerdo de San José de 1980, donde Venezuela se comprometía junto con México a proveer cerca de 160.000 barriles diarios a precios preferenciales a los países que se anexaran a dicho acuerdo (SELA, 2013, pág. 6).

Con la llegada de Hugo Chávez al poder, esta dinámica se acrecentó, aprovechando un alza en los precios del crudo, el cual llegó a cotizarse aproximadamente en USD\$146 en 2008. Entre sus objetivos en política internacional, se encontraba abogar por un mundo

¹ Para política exterior, se va a tomar la definición dada por Christopher Hill: la suma de relaciones externas oficiales conducidas por un actor independiente (generalmente un Estado) en relaciones internacionales (Hill, 2003, pág. 2).

multipolar² y la búsqueda por aumentar el nivel de integración en América Latina y el Caribe. Andrés Giussepe Avalo numera una serie de objetivos de la acción de Venezuela en política exterior, entre los cuales se puede destacar “promover la integración latinoamericana y caribeña, para abordar con mayor eficacia las desigualdades sociales y los altos niveles de pobreza que afectan a los países de la región” (2010, pág. 129). Este ha sido uno de los postulados más fuertes en la política exterior de Venezuela, el cual se ha venido trabajando especialmente en la zona de El Caribe, lugar de importancia estratégica para Venezuela dado que, como afirma Demetrio Boersner, la ha considerado como su principal y más fácil vía de articulación con el mundo externo, gracias a que la mayor parte del desarrollo histórico se dio en las costas, haciendo que la articulación material y cultural a través del Caribe predominase sobre las articulaciones andinas y amazónicas (2011, pág. 4) (2011, pág. 4).

Con esto en mente, Venezuela se posiciona como el principal proveedor de recursos energéticos para los Estados del Caribe, los cuales ven la seguridad energética – entendida como “el suministro confiable y asequible de energía, de forma continua e ininterrumpida” (Klare, 2013, pág. 536) – como una de las principales preocupaciones para garantizar su supervivencia. Muchos países de esta región no cuentan con reservas de petróleo, lo cual hace que garantizar el suministro permanente del hidrocarburo sea imperativo, teniendo en cuenta que es el principal combustible para sus economías.

Posteriormente, durante el gobierno de Hugo Chávez, se creó Petrocaribe, el cual promueve también la financiación de la venta de barriles de petróleo venezolano a aquellos países que se anexas a este acuerdo, garantizando cómodos pagos y financiamiento. Gracias a estas, países del caribe como República Dominicana y Nicaragua, decidieron incorporarse al acuerdo.

Nicaragua y República Dominicana son países de la cuenca del Caribe que se han beneficiado ampliamente de este programa. Sin embargo, cada uno ha logrado un acercamiento de manera distinta con Venezuela. Por un lado, Nicaragua entabló una relación

² La multipolaridad tuvo dos momentos en la política exterior de Chávez: el primero en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, donde la multipolaridad era concebida como el afianzamiento de las relaciones con otros países y la búsqueda de romper con el esquema unipolar, resultado de la terminación de la era bipolar (Chávez Frías, 2001, pág. 146). Posteriormente, en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, si bien reiteraba la necesidad de romper con el esquema unipolar, se hablaba de la creación de nuevos polos de poder que hicieran frente al imperialismo estadounidense, respondiendo a la nueva visión del Socialismo del Siglo XXI que se plasmaba en este plan de desarrollo.

más cercana con Venezuela, gracias a la afinidad política e ideológica entre Daniel Ortega, presidente de Nicaragua desde 2007, y Hugo Chávez. Por otro lado, República Dominicana, bajo la presidencia de Leonel Fernández, mantuvo una relación más comercial con Venezuela, basada principalmente en la cooperación energética.

Venezuela ha logrado utilizar su capacidad de producción petrolera para permitir la expansión de sus intereses nacionales dentro de la región del Caribe. Y es esta estrategia la que le ha permitido lograr un acercamiento con algunos estados de la región, como lo son República Dominicana y Nicaragua. Sin embargo, esta estrategia ha tenido resultados distintos en cada uno de estos países. A partir de esto, se plantea el siguiente interrogante: ¿Cómo las dinámicas geoeconómicas se ven reflejadas en el uso del petróleo como un instrumento de política exterior para expandir los intereses de Venezuela en República Dominicana y Nicaragua durante la Revolución Bolivariana (2005-2012)?

El presente artículo busca dar respuesta a la pregunta a partir de un análisis geoeconómico de la política exterior venezolana utilizando no solamente información académica sino también evaluando las condiciones económicas que configuran el comportamiento de los actores dentro de la región. Esto para mostrar que no solo basta con la posesión de un recurso para darle un elemento de poder a un Estado, sino que también son necesarias las capacidades que tenga para utilizar ese recurso de manera que pueda influir en otros actores en su entorno. Venezuela cuenta con una gran capacidad para producir petróleo, el cual es vital para los Estados del Caribe. Gracias a esta capacidad, la política exterior venezolana se enfocó en la creación de acuerdos de cooperación para garantizar la seguridad energética de estados como República Dominicana y Nicaragua. Con estos acuerdos, Venezuela procuraba fomentar la integración en el Caribe, al tiempo que se posicionaba como una potencia energética en la región.

El artículo está dividido en tres apartados. En el primero, se evaluará el contexto geoeconómico del Caribe en dos ámbitos: uno que concierne a la geoeconomía del petróleo en la región, y otro que hace referencia a los procesos de cooperación que se dan entre los países latinoamericanos. El segundo, examina cómo los intereses de Venezuela se reflejaron con la implementación de los acuerdos de cooperación en el Caribe. Por último, se comparará las posiciones tomadas por República Dominicana y Nicaragua frente a la política exterior venezolana.

GEOECONOMÍA DEL CARIBE

El francés Pascal Lorot, fundador de la revista *Géoeconomie*, define la geoeconomía como:

[...] el análisis de las estrategias de orden económico —especialmente comerciales— decididas por los Estados en el contexto de las políticas conducentes [...] a conquistar ciertos segmentos del mercado mundial relativos a la producción o comercialización de un producto o de una gama de productos sensibles, sobre los cuales su posesión o su control confiere a los detentadores un elemento de poder o de proyección internacional y contribuye al reforzamiento de su potencial económico y social. (Olier Arenas, 2013, pág. 11).

En otras palabras, la geoeconomía permite entender cómo en la actualidad el poder de un Estado puede verse proyectado en el ámbito económico mediante la posesión o no de un recurso que es vital para muchos, como es el petróleo. Así como también la manera en la que los Estados disponen de dichos recursos para hacerlos útiles en la búsqueda de sus objetivos.

El petróleo es un elemento crucial para mover la economía de muchos de los países de la región. Al ser un recurso escaso, aquellos Estados que no cuentan con grandes reservas se plantean como una necesidad garantizar el suministro de este hidrocarburo para satisfacer la demanda interna. Por otro lado, existen otros Estados que cuentan con grandes suministros de petróleo, lo cual les da una gran ventaja frente a los demás. En el Caribe, la distribución de las reservas es bastante desigual. Para 2012, Venezuela contaba con reservas probadas de cerca de 211,2 millardos de barriles, mientras que República Dominicana y Nicaragua no contaban con ninguna (EIA, 2016).

Tabla 1: Consumo interno de petróleo en Nicaragua y República Dominicana en el periodo 2005-2012 (miles de barriles diarios)

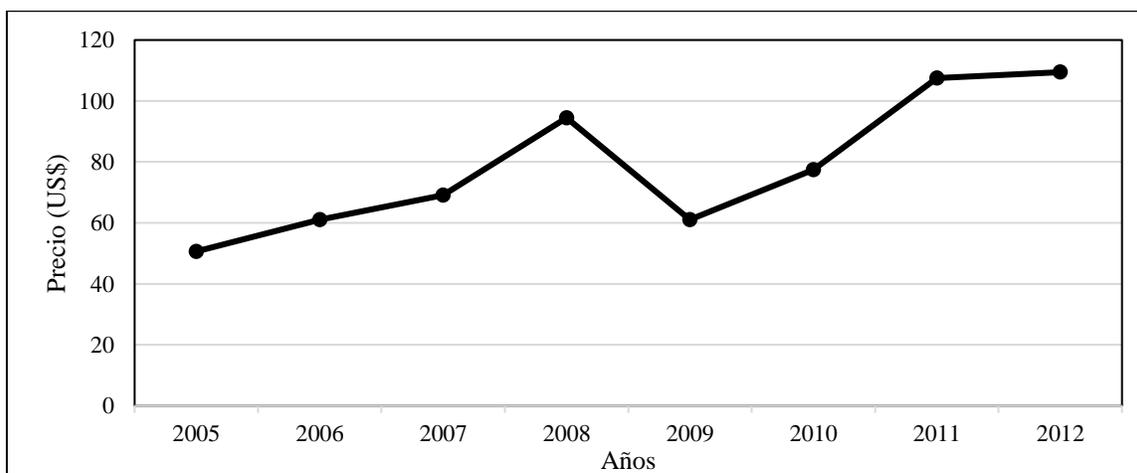
Años	Nicaragua	República Dominicana
2005	28,60	115,41
2006	28,25	116,73
2007	29,25	118,72
2008	28,02	122,29
2009	28,29	113,06
2010	28,19	112,90
2011	31,05	113,76
2012	30,20	115,63

Referencia: Administración de Información Energética de los Estados Unidos

Tomando en cuenta los datos presentados en la Tabla 1, y considerando que ninguno de los dos cuenta con reservas probadas de petróleo, la búsqueda por satisfacer la demanda interna de petróleo de manera estable y continua es una prioridad para dichos Estados, haciendo que garantizar la seguridad energética se vuelva un interés nacional.

Según Amelia Hadfield, profesora de la Universidad de Kent, la energía es sinónimo de prosperidad nacional y suscribe el interés nacional de un Estado (2011, pág. 323). Ella toma la definición de Kalicki y Goldwyn sobre seguridad energética, entendiendo esta como ‘el aseguramiento de la capacidad de acceder a los recursos energéticos necesarios para el desarrollo continuo del poder nacional [...] y la adecuada infraestructura para entregar estos suministros a los mercados’”, Para aquellos países que son importadores de hidrocarburos, la seguridad energética consiste en la *seguridad del suministro*, es decir, garantizar la entrega constante de recursos energéticos. Esta puede verse afectada por cambios en los precios de los recursos o eventos que reduzcan el suministro de estos. (Hadfield, 2011, pág. 323) Aquellos países que dependen enormemente de las importaciones de crudo son los más vulnerables frente a estas eventualidades.

Gráfico 1: Histórico de precios barril de crudo cesta de la OPEP (2005-2012)³



Referencia: OPEP.

³ La cesta de la OPEP fue introducida en 2005 y está compuesta actualmente por catorce mezclas de crudo que cada país miembro escoge. Antes del 2009, Venezuela utilizaba el tipo de crudo BCF-17 como referencia, posteriormente pasó a utilizar la mezcla “Meruy”, que es un tipo de crudo pesado que se produce en el Estado Anzoátegui, al oriente del país.

República Dominicana y Nicaragua, al ser países consumidores de petróleo y con economías en desarrollo, pueden verse afectados significativamente por los cambios en los precios del hidrocarburo. Como se aprecia en el Gráfico 1, en el periodo de 2005 a 2012 el barril de crudo de la OPEP llegó a duplicar su valor, suponiendo así que los Estados consumidores debieran gastar más en combustible, afectando así la economía. Cabe resaltar, que Nicaragua y República Dominicana usan principalmente el petróleo como combustible y como fuente de energía eléctrica.

Esta situación es distinta para Venezuela, al ser un país exportador de petróleo, se beneficia de los precios elevados del barril además de las grandes reservas de las que dispone, lo que le genera una facilidad para suministrar petróleo a la región de forma segura y constante, dándole un agregado de liderazgo importante.

La geoconomía toma en cuenta, también, el liderazgo como factor importante de análisis. Eduardo Olier relaciona el liderazgo con poder, remitiéndose a los conceptos de Joseph Nye: *Hard Power*, *Soft Power* y *Smart Power*. En su libro, *Geoconomía: las claves de la economía global*, Olier explica que en el contexto geoeconómico se dan tres tipos de liderazgo basados en los tres conceptos anteriormente mencionados. El primero es un liderazgo basado en el *soft power* o poder blando, el cual transmite valores en tres niveles: una visión política que resulta atractiva a los seguidores y efectiva respecto a ideales y capacidades; una comunicación persuasiva y, por último, un nivel emocional donde las relaciones con otros actores sean gestionadas con carisma (Olier, 2012, pág. 247).

El segundo es un liderazgo basado en el *hard power* o poder duro, donde entran a jugar, por un lado, una capacidad organizativa con la que puede gestionar las recompensas, sistemas de información y los círculos de influencia externos e internos; y por el otro, la destreza política que comprende la intimidación, la creación de pactos, la compra y la habilidad (Olier, 2012, pág. 247).

Por último, el liderazgo basado en el *smart power* o poder inteligente, que viene siendo la combinación de los dos anteriores, está muy fundamentado en la inteligencia emocional para comprender la evolución del entorno y sacar partido de este anticipándose a las tendencias previsibles (Olier, 2012, pág. 247). Las estrategias de los actores son planteadas con base en estos elementos, a partir de los recursos que disponen y cómo pueden hacer de estos algo útil para mejorar su posición.

Durante la primera década del siglo XXI, se hablaba acerca del surgimiento de nuevos actores en el escenario internacional, con capacidades (principalmente económicas) que les permitirían la conformación de nuevos bloques y la construcción de un sistema internacional multipolar. Esta dinámica se reflejó en América Latina, donde la llegada de gobiernos de izquierda, que se mostraban renuentes a seguir con una política exterior y comercial orientada hacia los países industrializados, principalmente a Estados Unidos, promovió el surgimiento de nuevos esquemas de integración y cooperación que respondieran a las necesidades del continente.

El liderazgo es la manera en que un actor puede llegar a influir en su entorno y las capacidades que este puede tener para influir en los demás actores. Los instrumentos que estos utilizan resultan cruciales para determinar el tipo de liderazgo que ejercen. Los proyectos de cooperación suelen ser los mecanismos más utilizados por los Estados, especialmente en Latinoamérica, pues es en estos escenarios donde pueden proyectar sus intereses y alcanzar sus objetivos.

Los estudiosos de la geoeconomía latinoamericana convergen en que uno de los rasgos más importantes que existen en el continente son los diferentes proyectos de cooperación e integración que allí se dan. El profesor Slobodan S. Pajović, profesor de la Universidad Megatrend de Belgrado, destaca que la nueva geoeconomía latinoamericana está marcada por un creciente número de procesos de integración regional y procesos de cooperación, principalmente áreas de libre comercio⁴. El profesor serbio afirma que “el nuevo regionalismo latinoamericano a principios del siglo XXI se caracterizaba por la intensiva diversificación modal e ideológica de los contenidos en los procesos de cooperación e integración que son muy variables y diferenciados” (Pajovic, 2010, pág. 447).

Con la llegada de gobiernos de izquierda en muchos países de la región, se buscaba la creación de nuevos espacios donde los esquemas de cooperación hicieran frente a aquellos planteados por actores tradicionales como Estados Unidos. Venezuela durante el periodo de 2005 al 2012 lideró numerosas iniciativas que buscaban cambiar las dinámicas de

⁴ Un área de libre comercio existe cuando los países que la conforman deciden quitar los aranceles y las barreras no arancelarias al tráfico de bienes y servicios entre ellos. Cada gobierno sigue teniendo la autonomía para decidir el trato a otros bienes y servicios de miembros no pertenecientes a dicha área. Además, estos tratados no impiden los países miembros a suscribir tratados comerciales con otros países no miembros **Fuente especificada no válida.** Traducción libre.

cooperación dentro del continente americano, específicamente en la región Caribe y Latinoamérica. La creación de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) en el 2004 es un ejemplo claro de esas dinámicas.

El ALBA fue creada, por iniciativa de Venezuela y Cuba, como una alternativa para erradicar la pobreza, afrontar las desigualdades y mejorar el intercambio desigual que existe en las relaciones internacionales (Arellano Porras, 2010, pág. 495). Del mismo modo, esta iniciativa surgía como contraposición al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) propuesta por los Estados Unidos en 2003.

Si bien este proyecto busca dejar de lado los esquemas de libre comercio que radicaban netamente en el intercambio de bienes y servicios, en el fondo son la base de los acuerdos (Arellano Porras, 2010, pág. 496). Sin embargo, este se utiliza como mecanismo para promover la visión ideológica del gobierno de Hugo Chávez, compartida por muchos de sus miembros, inspirada en la visión de unidad de Simón Bolívar y el modelo de desarrollo endógeno⁵.

Artículo 2: Los países elaborarán un plan estratégico para garantizar la más beneficiosa complementación productiva sobre bases de racionalidad, aprovechamiento de ventajas existentes en los países, ahorro de recursos, ampliación de empleo, acceso a mercados u otra consideración sustentada en una verdadera solidaridad que potencie nuestros pueblos (ALBA, 2006).

Este proyecto, se basa en atender las necesidades específicas de cada país, mediante el aprovechamiento de los recursos y capacidades con las que cuenta cada uno de los miembros. Por ejemplo, Venezuela se encarga de apoyar con el suministro de fuentes de energía – como el petróleo – así como también de tecnología para su extracción y refinación, mientras que Cuba da apoyo en programas de salud y educación (Gardini, 2011, pág. 242).

El componente ideológico juega un papel importante en torno al ALBA, pues su propuesta logró atraer a aquellos países como Nicaragua que empezaron a mostrar una política exterior que ‘luchaba’ por desprenderse del imperialismo estadounidense. Así como también la búsqueda por un nuevo esquema para lograr el desarrollo y la superación de

⁵ Las teorías sobre desarrollo endógeno afirman que los cambios en las tecnologías no son simplemente el resultado de avances afortunados en el conocimiento, externos a los factores de producción. Sino que, por el contrario, el conocimiento tecnológico es un factor de producción interno, así como también lo son el capital y el trabajo, los cuales le dan a los países desarrollados una gran ventaja sobre los países menos desarrollados. Los avances tecnológicos dependen de una investigación en ciencia y educación, así como también en investigación y desarrollo. **Fuente especificada no válida.** Traducción libre.

problemas comunes como la pobreza y la desigualdad en el continente. Como afirma Francine Jácome, directora ejecutiva del Instituto Venezolano para Estudios Políticos y Sociales, el ALBA es un mecanismo donde la política y la ideología juegan un papel muy importante. Sin embargo, muchos de sus miembros están guiados por una visión pragmática de obtener acceso al petróleo a precios reducidos y con opciones de pago preferenciales para los miembros (Jácome, 2011, pág. 3). Teniendo en cuenta este pragmatismo que caracteriza a muchas de las políticas exteriores de la región y en el principio de cooperación a partir de las capacidades de cada Estado, Venezuela creó Petrocaribe en 2005.

Petrocaribe es una iniciativa de cooperación energética propuesta por el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, con el fin de resolver las asimetrías en el acceso a los recursos energéticos, por la vía de un nuevo esquema de intercambio favorable, equitativo y justo entre los países de la región caribeña y centroamericana, la mayoría de ellos sin control estatal del suministro de estos recursos (Petrocaribe, pág. 3).

Aprovechando la situación de muchos países que dependen enormemente de las importaciones de petróleo, Venezuela utilizó una estrategia para promover su modelo basado en la cooperación a partir de las capacidades propias de cada país, usando un trato especial y diferenciado para cada uno de sus miembros (Petrocaribe, 2005).

Dentro del convenio, se encuentran estipulados arreglos con respecto a la venta diaria de barriles de petróleo con ciertos beneficios y preferencias en las formas de pago. Se establece que el financiamiento se hará de acuerdo con el precio del barril del petróleo en el mercado, al momento de la venta de este. Esto supone que Venezuela deberá financiar entre el 5-50% de los barriles que envíe a los países suscritos al Acuerdo. (Petrocaribe, 2005). El pago también se podrá efectuar mediante el envío a precios preferenciales de productos como el azúcar, el banano u otros bienes o servicios que se determinen, afectados por políticas comerciales de los países ricos (Petrocaribe, 2005). De este modo, Venezuela creó un espacio donde pudiera promover su visión ideológica y sus intereses mediante el uso de herramientas comerciales. Sin embargo, la estrategia de Venezuela parte de bases más estructuradas de su política exterior, condicionadas por el proyecto de la denominada Revolución Bolivariana.

POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA

La política exterior venezolana durante el gobierno de Hugo Chávez se caracterizó por la búsqueda de tener un rol protagónico dentro del escenario internacional, la cual pudo verse mayormente en sus políticas dirigidas hacia América Latina y el Caribe, ya que han sido sus zonas de influencia más directa. Desde la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999, la política exterior de Venezuela se vio marcada por la búsqueda de un cambio en la estructura de las relaciones del continente, donde se propugnaba por la creación de nuevos ejes de poder, alejados de la influencia de los Estados Unidos en la región. Dinámica que, con el paso del tiempo, se fue afianzando cada vez más, especialmente después de la reelección de Hugo Chávez en el 2006.

Se puede afirmar que uno de los principales intereses que condujeron la política exterior de Venezuela fue la intención de posicionarse como un actor que fuera capaz de establecer las reglas de juego en el Sistema Internacional, más específicamente en aquellos espacios donde, a partir de sus capacidades, pudiera ejercer influencia en los actores en su entorno y promover su visión política. Para esto, fue necesario establecer un proyecto político que resultara atractivo para los estados de la región, especialmente para aquellos en el Caribe.

El Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación de 2001-2007 ponía entre sus objetivos impulsar la multipolaridad de la sociedad internacional y promover la integración latinoamericana y caribeña (Chávez Frías, 2001, pág. 142). La creación de espacios de consenso y la creación de esquemas de integración que no solamente se basaran en dinámicas netamente comerciales, sino que también buscaran abordar problemas como la desigualdad y la pobreza fueron claves para la búsqueda de una nueva conformación geopolítica. Como se expresó anteriormente, el liderazgo en un contexto geoeconómico se basa en la transmisión de valores (*soft power*) y un liderazgo de tipo transaccional (*hard power*), ligado estrechamente al uso de la inteligencia emocional para comprender el entorno. Partiendo de lo anterior, se puede afirmar que la política exterior de Chávez en el Caribe fue el resultado de la conjunción de dos componentes: uno ideológico, donde se promovía un proyecto político, acompañado de un discurso contestatario y la imagen del presidente, al mismo tiempo que se daba uso al petróleo como un instrumento para atraer a los países a quienes iba destinados.

Con la reelección de Chávez en el 2006, la búsqueda por posicionar a Venezuela como una potencia energética en la región se afianzó. Con el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación de 2007-2013 se reiteró la importancia de la cooperación basada en la solidaridad en la región. Del mismo modo, el potencial energético del país pasó a tener una importancia mayor en el seno de la política exterior venezolana.

e) Dada la privilegiada posición de la demanda de energía en el mundo y los recursos del país, la economía de los hidrocarburos deberá seguir teniendo un papel relevante en la política internacional de Venezuela para el fortalecimiento de relaciones multipolares en el planeta y en particular para la política de integración latinoamericana y caribeña. (Chávez Frías, 2007, pág. 40)

Si bien esta es una conducta que se dio con la creación del acuerdo de Petrocaribe en 2005 – dos años antes de que fuera publicado el Plan de Desarrollo – es en este que se consolida como una estrategia de política exterior oficial. Aprovechando un incremento en los precios del petróleo, y las previsiones sobre la continuación de esta tendencia en el largo plazo, Venezuela aprovechó este panorama para plantearse una estrategia que resultara viable y sostenible gracias a la rentabilidad de la extracción del hidrocarburo. La estrategia se basó en suscribir acuerdos de cooperación energética que resultaran beneficiosos para aquellos países que dependían del petróleo.

La política exterior venezolana se valió de dos vías para negociar sus acuerdos comerciales. La primera es la multilateral, que en el contexto caribeño se vio reflejada en Petrocaribe. Esta iniciativa nace en 2005 y puede ser vista como un instrumento que, a pesar de ser puramente económico y comercial, cuenta con un respaldo ideológico importante.

Petrocaribe, como lo afirma en su tratado , tiene como objetivo fundamental “contribuir a la seguridad energética, al desarrollo socio-económico y a la integración de los países del Caribe, mediante el empleo soberano de los recursos energéticos, todo esto basado en los principios de integración denominada Alternativa Bolivariana para América (ALBA)” (Petrocaribe, 2005). Partiendo de los principios del ALBA basados en la solidaridad, la atención a las necesidades específicas de cada nación y la búsqueda por un modelo de desarrollo endógeno, Petrocaribe utiliza medidas basadas en un trato especial y diferenciado. Venezuela se compromete con una dotación diaria de barriles de petróleo. Dependiendo de la demanda de cada país, esta dotación varía, como se observa en la siguiente imagen.

Tabla 2: cuotas de suministro de hidrocarburos por país en 2011 y 2012 (miles de barriles diarios)

Países	Cuota
Antigua y Barbuda	4,4
Belice	4
Dominica	1
El Salvador	7
Granada	1
Guatemala	20
Guyana	5,2
Haití	14
Honduras	20
Jamaica	23,5
Nicaragua	27
República Dominicana	30
San Cristóbal y Nieves	1,2
San Vicente y las Granadinas	1
Surinam	10
Total	169,3

Referencia: informe de gestión anual de PDVSA (2012).

Tomando el ejemplo de los países seleccionados, República Dominicana y Nicaragua, se puede evidenciar que el primero contaba con un envío diario superior al del segundo. Esto se debe en parte a que República Dominicana contaba con una mayor población – 9.636.491 en 2008 – y dependía en un 86,7% del petróleo, mientras que Nicaragua, con una población del 5.594.524 para el año 2008, dependía solamente en un 46,5% del hidrocarburo.

Al ser el petróleo un bien muypreciado, y tomando en cuenta la cotización del hidrocarburo en los mercados internacionales – que para el momento del establecimiento del acuerdo (2005), la cesta de la OPEP se cotizaba en US\$ 50,64 –, Venezuela planteó dos modalidades de pago para facilitarle a los países el cumplimiento de sus obligaciones de deuda. La primera es la financiación según el precio del barril del crudo al momento de la compra.

Tabla 2: esquema de financiación de Petrocaribe

Dólares por barril	Porcentaje a financiar
≥ 15	5
≥ 20	10
≥ 22	15
≥ 24	20
≥ 30	25
≥ 40	30
≥ 50	40
≥ 100	50

Referencia: acuerdo de Petrocaribe

Del mismo modo, se otorgan períodos de pago de hasta 25 años y tasas de interés del 1%. La otra modalidad consiste en pagos no monetarios, es decir, como forma de pago Venezuela puede recibir de cada uno de los países bienes, como por ejemplo, productos agrícolas y textiles; y servicios como educación, salud, entre otros.

El petróleo, visto de otra manera, fue utilizado como incentivo económico⁶. Es decir, mediante la creación de acuerdos comerciales preferenciales en cooperación petrolera como Petrocaribe, Venezuela busca promover su visión de integración regional, basada en la solidaridad, la cooperación y la lucha por la desigualdad. La extensión de beneficios económicos, en términos superiores a aquellos que el Estado objetivo puede conseguir en el mercado es lo que Joseph Grieco y John Ikenberry entienden por acuerdos de préstamo preferenciales (Grieco y Ikenberry, 2003, pág. 182). Un ejemplo de esto es Petrocaribe, que con sus formas de financiación tan cómodas representan una oferta mucho más tentadora que la que ofrecía el Acuerdo de San José de 1980 que, a diferencia de Petrocaribe, no contaba con esquemas de pago no monetarios basado en el intercambio de barriles de petróleo por bienes y servicios.

La segunda vía que utilizó Venezuela fue la bilateral. Es decir, haciendo acuerdos particulares con cada país podía estrechar de forma diferente los lazos con cada uno. República Dominicana y Nicaragua, celebraron acuerdos bilaterales en el marco de Petrocaribe que buscaban atender las necesidades de cada país. En el caso de República

⁶ Un incentivo económico es un instrumento de política exterior por medio del cual un Estado iniciador otorga ciertos beneficios económicos a un Estado objetivo, a cambio de que el Estado objetivo cumpla con las demandas políticas del Estado iniciador (Grieco y Ikenberry, 2003, pág. 181).

Dominicana, al inicio de Petrocaribe, se concertó el suministro de 50.000 barriles diarios de crudo, productos refinados y GLP o sus equivalentes energéticos. Dicho suministro sería objeto de evaluación y ajuste en función de cualquier circunstancia que obligue al Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela a cambiar la cuota asignada según lo especificado en este Acuerdo (Petrocaribe, 2005). Esto se pudo evidenciar ya que la cantidad de barriles de petróleo que se enviaron fueron de cerca de 26.400 barriles diarios en 2012 (Petróleos de Venezuela S.A, 2013).

En 2010, dentro del marco de Petrocaribe, se concertó la compra de un 49% de las acciones de la Refinería Dominicana S.A, (Refidomsa) por parte de PDV Caribe⁷ (Petróleos de Venezuela S.A, 2013). La cual, para el año 2012, contaba con una capacidad de procesamiento de 34.000 barriles diarios. Como compensación por la factura petrolera, República Dominicana envía azúcar, caraotas (frijoles) y pastas alimenticias (Petróleos de Venezuela S.A, 2013).

En el caso de Nicaragua, los acuerdos bilaterales fueron más intensivos. La cuota acordada para el envío de petróleo fue de 27.000 barriles diarios, de los cuales se enviaron cerca de 25,100 en el 2009 y 23.100 en el 2010. Nicaragua, al ser un país miembro del ALBA, cuenta con una serie de acuerdos distintos, especialmente en lo que tiene que ver con el pago de la factura petrolera mediante el intercambio de bienes y servicios. Entre 2011 y 2012, Nicaragua envió cerca de dieciséis productos, entre los cuales se destacan aceite, azúcar, café, lomo de atún, caraotas, pantalones, cabezas de ganado, entre otros.

Al igual que en el caso de República Dominicana, Venezuela y Nicaragua crearon en el 2007 en conjunto la empresa mixta ALBA de Nicaragua S.A (Albanisa), donde la empresa PDV Caribe tiene el 51% de las acciones, mientras que Petróleos de Nicaragua cuenta con el 49%. Del mismo modo, se estableció un proyecto para la creación de una refinería conocida como Complejo Industrial El Supremo Sueño de Bolívar (CIESSB), que contará con una capacidad de refinación de 150.000 barriles diarios.

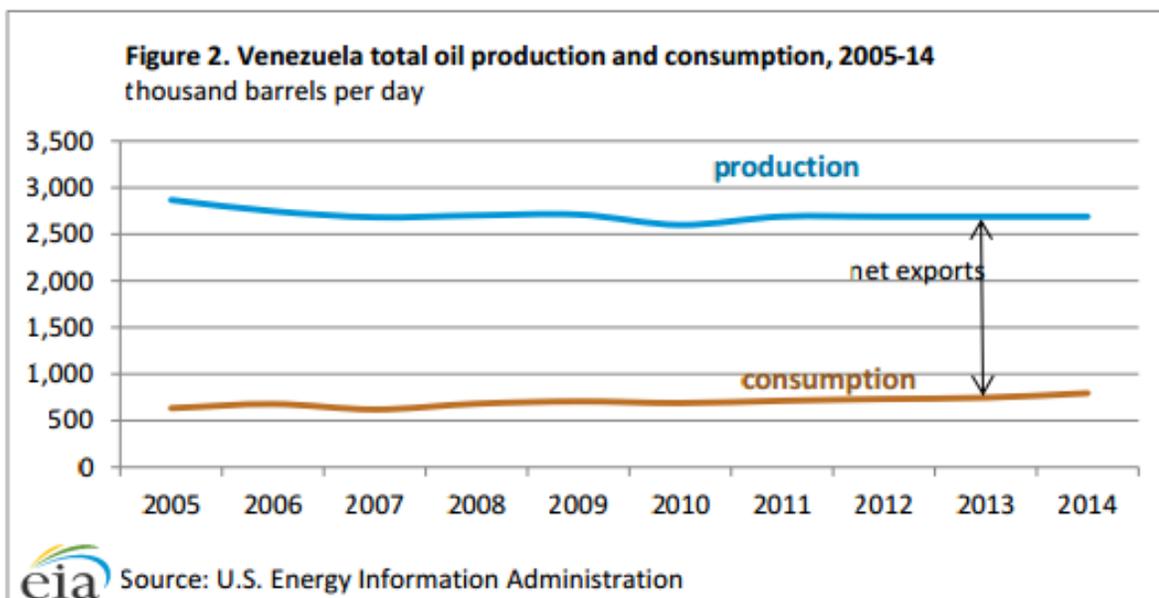
Además, esto permite ver el personalismo que caracterizó a la política exterior de Venezuela, donde la figura del presidente jugaba un papel importante en las relaciones con otros países. Esto se debe en parte a la monopolización de la política exterior, la cual consistió

⁷ PDV Caribe fue creada en 2005 en el marco de Petrocaribe como filial de la empresa Petróleos de Venezuela S.A.

en liberar la política exterior de múltiples jugadores de veto (Corrales, 2010). Al concentrar la política exterior en la figura del presidente, se buscaba que la toma de decisiones fuera más directa y eficaz, en tanto que no existían otros actores en el proceso de toma de decisión que pudieran impedir su ejecución.

La figura del presidente Hugo Chávez lograba enmarcar la imagen de un proyecto revisionista⁸ que prometía la conformación de nuevos espacios donde los Estados de la región, tradicionalmente dependientes de las potencias externas, pudieran concertar un crecimiento basado en el desarrollo endógeno y la solidaridad. Al promover la cooperación en materia energética, Venezuela daba a entender a los demás actores como Nicaragua y República Dominicana, que la responsabilidad del suministro de hidrocarburos para suplir la demanda interna recaería en ella, mientras que estos últimos podrían centrar sus esfuerzos en especializarse en la producción de otros bienes o servicios, con base en sus capacidades. Esto generó que Venezuela aumentara su dependencia hacia el petróleo, pues su rentabilidad era muy alta.

Gráfico 2: Producción total y consumo total de petróleo en Venezuela en el periodo 2005-2014 (miles de barriles diarios)



Referencia: EIA (2015).

⁸ Por revisionista se entiende retos al statu quo. Algunos Estados revisionistas pueden buscar un cambio en los principios rectores del sistema (Evans y Newnham, 1998, pág. 480). La política exterior de Venezuela puede ser considerada como revisionista, en tanto que busca un cambio en las relaciones de los Estados dentro del contexto del Caribe.

Como muestra el gráfico anterior, la producción de petróleo en Venezuela muestra un excedente, el cuál le permite no solo satisfacer la demanda interna sino también garantizar el cumplimiento de las obligaciones en sus acuerdos. De esta manera, Venezuela buscaba satisfacer uno de sus principales intereses, plasmado en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, que era la consolidación del país como una potencia energética mundial.

Muchos críticos afirmaban que el modelo era insostenible, especialmente con precios bajos de petróleo (Raby, 2011). Sin embargo, se puede afirmar que esta política tuvo resultados en tanto que algunos países mostraron cierta alineación con Venezuela. Nicaragua y República Dominicana son dos ejemplos de qué resultados arrojó la política exterior de Venezuela basados en el comportamiento que mostraron en su relación con Venezuela.

NICARAGUA Y REPÚBLICA DOMINICANA

Ambos países, ubicados en la cuenca del Caribe, se caracterizan por ser economías en desarrollo. Nicaragua y República Dominicana cuentan con un déficit en sus balanzas comerciales, lo que indica una fuerte dependencia de las importaciones.

Tabla 3: Balanza comercial de Nicaragua y República Dominicana en el periodo 2005-2012 (% del PIB)

Año	Nicaragua	República Dominicana
2005	-22,9	-5,5
2006	-22,7	-8,0
2007	-24,5	-8,3
2008	-25,1	-13,5
2009	-16,1	-8,3
2010	-19,5	-11,0
2011	-21,9	-10,1
2012	-20,0	-8,7

Referencia: Banco Mundial

En el caso de Nicaragua esto se debe a que entre sus principales productos de importación se encuentra el petróleo, bienes de consumo, bienes de capital, entre otros. Mientras que en el caso de República Dominicana, las importaciones no dependieron tanto del petróleo, salvo por un incremento considerable, cuando el porcentaje que representaba el

petróleo en el total de las importaciones pasó del 1,5% en el 2008 a 20,9% en 2009⁹. Teniendo en cuenta la dependencia hacia las importaciones con la que cuentan ambos, es necesario entablar acuerdos comerciales con países que les permitan el suministro de estas, especialmente en términos que resulten favorables. Esto podría explicar la razón para la inserción en el esquema de cooperación de Petrocaribe.

Ambas naciones se anexaron al acuerdo en momentos diferentes, y han tenido un desarrollo distinto en sus relaciones con Venezuela. En esto ha influido en gran medida el factor ideológico, pues en el caso de Nicaragua se muestra un acercamiento mayormente político, mientras que República Dominicana se mostró un poco más alejado de la retórica revolucionaria de la política exterior de Venezuela.

En parte, esto se puede atribuir a la pertenencia de ambos Estados al Acuerdo de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR, por sus siglas en inglés) en 2004, el cual elimina las barreras arancelarias para el comercio entre las partes. Con la existencia de este acuerdo, la posibilidad de extender el proyecto ideológico antiimperialista resulta más difícil para Venezuela.

La postura que ambos Estados tomaron frente a Venezuela se puede evidenciar en escenarios multilaterales, donde los países coordinan sus intereses para apoyar a otros Estados. Un ejemplo de esto puede ser a nivel de la Organización de Estados Americanos (OEA), donde en ocasiones como el debate por la reinserción de Cuba en la OEA y la reelección del Secretario General, José Miguel Insulza en 2010 se vio cómo Nicaragua y República Dominicana compartieron sus posturas con Venezuela, salvo que cada uno de manera de distinta.

Nicaragua

Nicaragua entró a formar parte de Petrocaribe a principios del año 2007, tras la llegada de Daniel Ortega a la presidencia. Su antecesor, Enrique Bolaños Geyer, no mostró interés en incorporarse al acuerdo, lo cual se le puede atribuir a la pertenencia de Nicaragua al ya vigente Acuerdo de San José. A esto, se le puede sumar una política exterior más alineada hacia los Estados Unidos, la cual puede ser enmarcada en la firma del CAFTA DR. La división surgió dentro de la Asamblea Nacional al momento de la ratificación del tratado

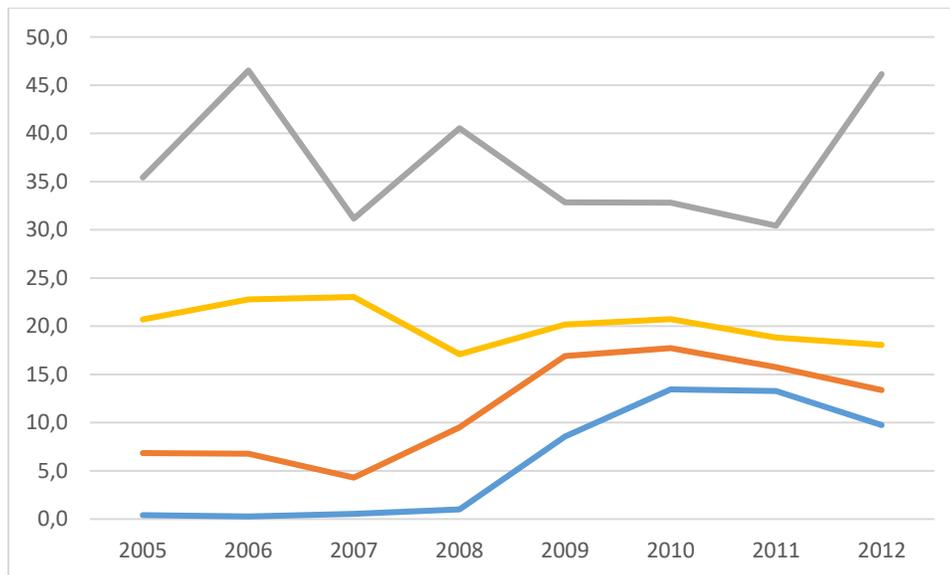
⁹ Datos del World Integrated Trade Solutions.

cuando este fue aprobado por 49 votos a favor y 37 en contra, este último liderado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) (Close, 2011, pág. 207).

Posteriormente, en 2007, Ortega llega al poder con un proyecto ideológico basado en el socialismo, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, compartiendo similitudes con el gobierno de Hugo Chávez. Desde un principio, el gobierno de Daniel Ortega mostró una política exterior que se encaminaba a formar parte del proyecto de integración bolivariano. Evidencia de esto es la incorporación de Nicaragua al ALBA en febrero de 2007 y la anexión a Petrocaribe en agosto del mismo año.

Nicaragua es uno de los socios más activos dentro del convenio de Petrocaribe. La cuota destinada para Nicaragua es de 27.000 barriles de crudo, productos refinados y GLP al día. Como forma de pago, Nicaragua utilizó la compensación comercial no monetaria, siendo esta una de las que más han aprovechado este beneficio. Para 2012, Nicaragua exportó 16 productos entre los que figuraban los aceite, azúcar, café, carne, lomo de atún, novillos, entre otros (Petróleos de Venezuela S.A, 2013). Esto en parte se da por la pertenencia de Nicaragua al ALBA, lo cual enmarca la vigencia de otros acuerdos.

Gráfico 3: Flujo comercial de Nicaragua con Venezuela y Estados Unidos en el periodo 2005-2012 (% de las exportaciones e importaciones totales)



Referencia: World Integrated Trade Solutions.

El flujo comercial entre Venezuela y Nicaragua aumentó considerablemente después de la incorporación de esta a los acuerdos del ALBA y Petrocaribe. Como se aprecia en el gráfico 3, Venezuela se fue consolidando como uno de los principales socios comerciales de Nicaragua. Mientras que se ve una disminución en el flujo de exportaciones hacia los Estados Unidos, mientras que sus importaciones presentan un patrón bastante irregular.

Se puede afirmar que Nicaragua es uno de los principales beneficiarios del proyecto de Petrocaribe gracias, en parte, a la afinidad ideológica que presentaba con el gobierno del presidente Hugo Chávez. Gracias a ese liderazgo que combinaba no solo una visión política que transmitía valores afines a los que representaba Daniel Ortega, sino también el uso de incentivos económicos basados en la adquisición de petróleo de forma fácil y segura. Nicaragua, no solo veía en Venezuela un líder regional que le permitiera legitimar su proyecto ideológico, sino que también un aliado confiable en la búsqueda por garantizar la seguridad energética. El financiamiento del suministro de petróleo le permitía de cierto modo blindarse contra la volatilidad que caracteriza a los precios del petróleo, haciendo que el gasto público pudiera ser destinado a otros fines, como lo afirma Alberto Hoyos Varela, profesor de la Universidad de los Andes de Venezuela, “algunos consideran que Nicaragua ha obtenido resultados muy ventajosos porque cancelando parte de la factura en bienes no aumenta su deuda con Venezuela y logra ahorrar recursos que se destinan en energía y beneficia a los productores nicaragüenses” (Hoyos Varela, 2013, pág. 11).

Por otro lado, Nicaragua ha mantenido sus relaciones con Estados Unidos en parte por los beneficios que le puede traer el comercio con esta nación. Con el CAFTA-DR, Nicaragua se beneficia ya que sus productos están libres de aranceles para ingresar al mercado estadounidense, consiguiendo así mayores ganancias con la exportación de sus productos a Venezuela, los cuales entran bajo el esquema de pagos no monetarios de los acuerdos del ALBA y Petrocaribe. Se podría afirmar que esta es una de las razones por las cuales Nicaragua no se salió del tratado del CAFTA-DR. Haberse salido del tratado de libre comercio con Estados Unidos, Nicaragua hubiese hecho una movida ideológica que le hubiera dado la espalda a la economía estadounidense (Close, 2011, pág. 208).

Gracias a la concepción ideológica que tenía el gobierno del presidente Daniel Ortega, Nicaragua se mostró como una aliada de Venezuela en casos como el de la crisis diplomática de 2008 entre Colombia, Venezuela y Ecuador, tras el asesinato de Raúl Reyes. Nicaragua,

aparte de Venezuela y Ecuador, fue el único Estado de la región que rompió relaciones con Colombia, después de la crisis, “alegando el respecto a los principios de derecho internacional público y la convivencia interamericana (Eudis, 2009, pág. 69).

No obstante, se puede afirmar que la República de Nicaragua mostró una alineación con Venezuela en términos políticos, compartiendo posturas frente a temas como, por ejemplo, en el caso de impulsar la reinserción de Cuba al Sistema Interamericano en 2009, mediante la Resolución de la Asamblea General N° 2438 (XXXIX-O/09), en la cual se condenó la Resolución VI de 1962 que expulsa a Cuba de la Organización. El documento inicial fue presentado por Nicaragua al Consejo Permanente de la OEA para que se incluyera en la agenda de la Asamblea General. Esta iniciativa fue saludada por Venezuela que, desde la llegada de Hugo Chávez al poder, ha velado por la reinserción de Cuba a la OEA. Al momento de la Asamblea General en junio de 2009, el presidente Daniel Ortega dio su postura frente al tema, no solo en nombre de su país sino de los países del ALBA, mostrando de esta manera la influencia ideológica de Venezuela en la política exterior de Nicaragua.

Quiero expresar aquí, en nombre de los países del grupo Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), que nos sentimos satisfechos de estos resultados [con respecto a la suspensión de Cuba en la OEA]; que esperamos que el siguiente paso sea la suspensión del bloqueo a Cuba, que es esta una demanda de la humanidad entera [...] (OEA, 2009, pág. 119)

Del mismo modo, al momento de la reelección de José Miguel Insulza como Secretario General de la OEA en marzo de 2010, Nicaragua simpatizó con Venezuela en escoger al chileno para un nuevo periodo de cinco años. El representante de Nicaragua, Denis Moncada, argumentó que apoyaba la reelección para que los Estados miembros de la OEA, especialmente los poderosos, respetaran la autodeterminación de los pueblos, la soberanía, la integridad territorial y la independencia, así para que también la OEA dejara de ser un instrumento del imperio (OEA, 2010, pág. 14); simpatizando así con la postura de Venezuela que también apoyaba la reelección.

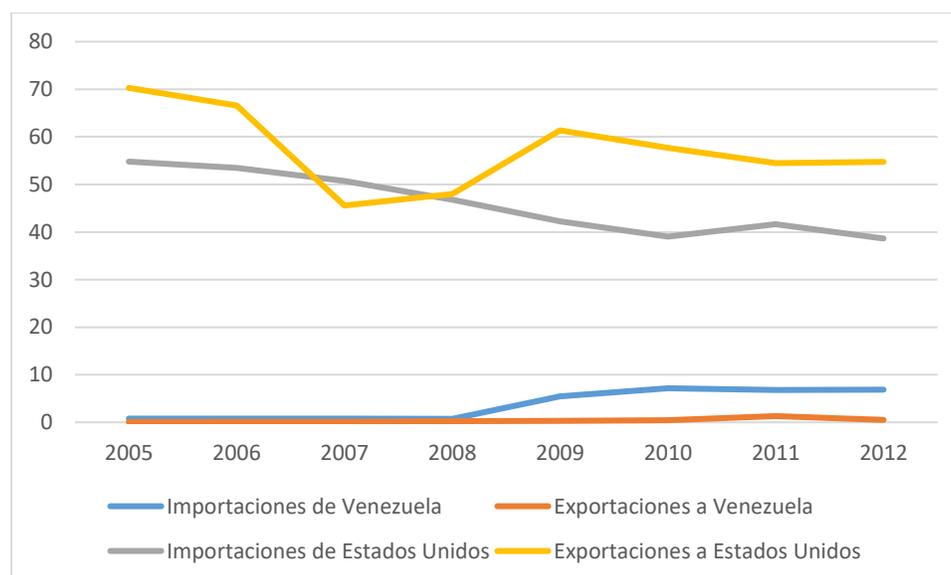
República Dominicana

El caso de República Dominicana muestra cómo la estrategia de Venezuela de invitar a otros a unirse a su proyecto ideológico mediante el uso de instrumentos de cooperación no resulta tan efectiva. El presidente Leonel Fernández llegó al poder en el 2004, representado al

Partido de Liberación Dominicana (PLD), el cual se proclama en su Estatuto como progresista, popular, moderno y democrático (Partido de Liberación Dominicano). Leonel Fernández mostró una política exterior determinada a ampliar y fortalecer las relaciones de República Dominicana con los demás Estados, “mediante la implementación de tratados y acuerdos internacionales, logrando sacar totalmente a la República Dominicana del aislamiento en que se vio sumergido históricamente” (Fernández, 2016).

Un ejemplo de esto fue la firma de Petrocaribe, gracias a la cual la República Dominicana logró mejorar sus relaciones con Venezuela, al mismo tiempo que garantizaba el suministro de petróleo de forma segura.

Gráfico 4: Flujo comercial de República Dominicana con Venezuela y Estados Unidos en el periodo 2005-2012 (% de las exportaciones e importaciones totales)



Fuente: World Trade Integrated Solutions.

Como muestra el Gráfico 4, las importaciones procedentes de Venezuela tuvieron un incremento considerable, la cual se puede atribuir al cumplimiento de casi la totalidad de la cuota establecida para República Dominicana, que es de 30.000 barriles diarios de petróleo. Al mismo tiempo, se evidencia la reducción paulatina de las exportaciones a los Estados Unidos, la cual se puede atribuir a la diversificación de los acuerdos comerciales de República Dominicana con otros países.

Al igual que Nicaragua, la República Dominicana goza de un acuerdo que le permite el pago de una parte de la deuda con Venezuela mediante el envío de productos agrícolas basados en su capacidad productiva, como el azúcar líquido, las caraotas y las pastas alimenticias (Petróleos de Venezuela S.A, 2013).

La República Dominicana también aprovechó su lugar en el CAFTA-DR. Tradicionalmente, Estados Unidos ha sido su principal socio comercial, en términos de ser el principal destino de sus exportaciones y el principal origen de sus importaciones. La crisis financiera global del 2007 – 2008 produjo que se redujera el número de importaciones en Estados Unidos, afectando a algunos países, como República Dominicana. Sin embargo, el establecimiento de nuevos acuerdos comerciales permitió que República Dominicana afrontara la crisis.

El segundo [2004-2008] y tercer período [2008-2012] presidencial del Dr. Fernández se caracterizaron por grandes cambios y oportunidades para la República Dominicana, esto a pesar de la crisis mundial sufrida en el año 2008. Las medidas implementadas en el comercio se centraron en la creación de nuevos acuerdos internacionales que garantizaron, a su vez la liberalización del sector comercial dominicano incrementando las exportaciones y las importaciones del país (Fernández, 2016).

La búsqueda por cambiar la posición de República Dominicana en el escenario internacional puede ser considerada una de las principales motivaciones para que la política exterior del país caribeño no se encaminara a alinearse con Venezuela, como en el caso de Nicaragua. Mostrar una imagen conciliadora en el escenario regional fue una de los principales intereses en materia de política exterior, como fue en el caso de la crisis de 2008 entre Ecuador, Colombia y Venezuela, donde Leonel Fernández ayudó a la reconciliación del presidente Chávez y el presidente Álvaro Uribe de Colombia, a pesar de haber condenado la incursión del ejército colombiano en territorio ecuatoriano.

En escenarios multilaterales como la OEA, República Dominicana compartió varias posturas con Venezuela, pero siempre manteniendo una retórica más moderada, sin mostrar ningún tipo de alineación con el proyecto ideológico de esta. Durante los debates con respecto al tema de Cuba, República Dominicana mostró su apoyo a la iniciativa presentada por los países del ALBA de derogar la Resolución VI de 1962. El Viceministro de Relaciones Exteriores de República Dominicana, José Manuel Trullols, reiteró que su país le da especial importancia a la reinserción de Cuba en la Organización, pues lo considera como una decisión que pertenece al pasado y la cual debe ser dejada atrás (OEA, 2009, pág. 137). De igual

forma, durante la reelección de José Miguel Insulza, República Dominicana mostró su apoyo a esta, buscando fortalecer el multilateralismo con el propósito de hacerlo amplio, moderno e inclusivo, reiterando que su política exterior está encaminada a promover la cooperación para afrontar los problemas que aquejan al continente (OEA, 2010, pág. 137). De esta forma, muestra un punto de encuentro con respecto a la política exterior venezolana, con respecto a la superación de las dificultades mediante la solidaridad a partir de las capacidades de cada país.

REFLEXIONES FINALES

Venezuela es un país que al momento de construir su política exterior se vale de su recurso más útil que es el petróleo. En un contexto geoeconómico caracterizado por la prevalencia de las herramientas económicas sobre otras de coerción, la forma en la que los actores gestionen sus sistemas de pagos se vuelve imprescindible. La geoeconomía es una disciplina que está creciendo con el tiempo, teniendo en cuenta la prevalencia que tienen cada vez más las herramientas económicas y comerciales en el contexto global. Durante el periodo de 2005 al 2012, se evidenció la forma cómo Venezuela se aprovechó de un contexto internacional favorable para las materias primas, como el petróleo, donde un alza en los precios y una facilidad en la producción le daban un elemento de poder entre sus vecinos del Caribe que, como Nicaragua y República Dominicana, veían el aseguramiento del suministro del hidrocarburo como una prioridad para garantizar la estabilidad de sus economías y el crecimiento de estas.

La geoeconomía permite analizar cómo el liderazgo en la actualidad no está ligado únicamente a la posesión de ciertos recursos, sino que también a cómo se utilicen dichos recursos como herramientas para poder imponer ese liderazgo entre sus pares. Como lo deja ver Eduardo Olier, es la conjunción entre un discurso que resulte atractivo a los demás, junto con un sistema de recompensas, o más bien incentivos, los que permiten a un actor posicionarse como un referente. El presidente Hugo Chávez entendió que para lograr atraer a los Estados de la región era necesario explotar al máximo el potencial petrolero de Venezuela a través de acuerdos basados en la solidaridad y la cooperación, para encaminar al Caribe hacia la integración política, económica y social basada en un modelo de desarrollo endógeno, donde se aprovecharan las capacidades de los países de la región para poder superar los problemas transversales que aquejan al continente. Acompañado a esto, la

construcción de un discurso ideológico y una imagen que atrajera a los demás actores a seguirle.

República Dominicana y Nicaragua son ejemplos de los distintos resultados que arrojó la política exterior venezolana. Por un lado, Nicaragua mostró su apoyo casi incondicional al proyecto de integración latinoamericana y caribeña del presidente Hugo Chávez, mostrando que el éxito de un proyecto ideológico se puede lograr, siempre y cuando el otro también lo comparta. Mientras que República Dominicana, muestra que los incentivos en muchos casos no son del todo persuasivos, especialmente si existen otros actores, como Estados Unidos, que ofrezcan ciertos beneficios que resulten atractivos para los demás Estados.

Referencias

- ALBA. (29 de abril de 2006). *Acuerdo para la aplicación del ALBA-TCP*. Obtenido de Portal ALBA:
http://www.portalalba.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1223:2006-04-28-y-29-iii-cumbre-la-habana-cuba-acuerdo-para-la-aplicacion-del-alba-tcp&catid=130&Itemid=146
- Arellano Porras, F. G. (2010). La integración en el proyecto geopolítico bolivariano: una reflexión política. En F. Ramos Pismataro, C. A. Romero, & H. E. Ramírez Arcos (Edits.), *Hugo Chávez: una década en el poder* (págs. 485-503). Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Avalo, A. G. (2010). *Petrodiplomacia y economía en Venezuela: Un análisis retrospectivo y prospectivo de las relaciones comercio-petroleras venezolanas*. Caracas: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Boersner, D. (Octubre de 2011). *La geopolítica del Caribe y sus implicaciones para la política exterior de Venezuela*. Obtenido de Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/08756.pdf>
- Chávez Frías, H. (septiembre de 2001). *Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Obtenido de Sitio Web de la Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales. Región Andina y América Latina:
http://www.flacsoandes.org/internacional/gobiernos_en_linea/venezuela/02plan_de_desarrollo_2001_2007.pdf
- Chávez Frías, H. (septiembre de 2007). *Líneas Generales del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. Obtenido de Sitio web del Ministerio del Poder Popular de Planificación [de Venezuela]: <http://www.psuve.org/wp-content/uploads/2011/03/Proyecto-Nacional-Sim%C3%B3n-Bolívar.pdf>
- Close, D. (2011). Nicaragua's Pragmatic Ideologues. En G. L. Gardini, & P. Lambert (Edits.), *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism* (págs. 197-212). Nueva York: Palgrave Macmillan.

- Corrales, J. (2010). Cambios en el tipo de régimen y la nueva política exterior de Venezuela. En F. Ramos Pismataro, C. A. Romero, & H. E. Ramírez Arcos (Edits.), *Hugo Chávez: una década en el poder* (págs. 467-484). Bogotá: Editorial de la Universidad del Rosario.
- EIA. (25 de noviembre de 2015). *Country Analysis Brief: Venezuela*. Obtenido de Sitio web de la Administración de Información Energética de los Estados Unidos: http://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/countries_long/Venezuela/venezuela.pdf
- EIA. (2016). *Consumo total de petróleo*. Obtenido de Sitio web de la Administración de Información Energética de los Estados Unidos: <http://www.eia.gov/cfapps/ipdbproject/iedindex3.cfm?tid=5&pid=5&aid=2&cid=DR,NU,VE,&syid=2005&eyid=2012&unit=TBPD>
- EIA. (2016). *Reservas probadas de petróleo crudo*. Obtenido de Sitio Web de la Administración de Información Energética de los Estados Unidos: <http://www.eia.gov/cfapps/ipdbproject/iedindex3.cfm?tid=5&pid=57&aid=6&cid=DR,NU,VE,&syid=2005&eyid=2012&unit=BB>
- Evans, G., & Newnham, J. (1998). *The Penguin Dictionary of International Relations*. Nueva York: Penguin Books.
- Fernández, L. (2016). *Política Exterior*. Obtenido de Sitio Web de Leonel Fernández: <http://leonelfernandez.com/vida-e-historia/politica-exterior/>
- Gardini, G. L. (2011). Unity and Diversity in Latin American Visions of Regional Integration. En G. L. Gardini, & P. Lambert (Edits.), *Latin American Foreign Policy: Between Ideology and Pragmatism* (págs. 235-254). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Grieco, J. M., & Ikenberry, G. J. (2003). *State Power and World Markets: The International Political Economy*. Nueva York: Norton & Company, Inc.
- Hadfield, A. (2011). Energy and foreign policy: EU-Russia energy dynamics. En S. Smith, A. Hadfield, & T. Dunne (Edits.), *Foreign Policy: Theories, actors, cases* (págs. 321-338). Oxford: Oxford University Press.

- Hill, C. (2003). *The Changing Politics of Foreign Policy*. New York: Palgrave MacMillan.
- Hoyos Varela, A. (enero-junio de 2013). *Acuerdos de Cooperación Energética de Venezuela con los países de Centroamérica y el Caribe en el marco de Petrocaribe*. Obtenido de Redalyc: Acuerdos de Cooperación Energética de Venezuela con los países de Centroamérica y el Caribe en el
- Jácome, F. (noviembre de 2011). *Petrocaribe: The Current Phase of Venezuela's Oil Diplomacy in the Caribbean*. Obtenido de Sitio Web de Friedrich Ebert Stiftung: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/08723.pdf>
- Klare, M. K. (2013). Energy Security. En P. D. Williams (Ed.), *Security Studies: An Introduction* (págs. 535-552). Londres: Routledge.
- OEA. (2009). Acta del Trigésimo Noveno Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la OEA. San Pedro Sula. Obtenido de <http://www.oas.org/consejo/GENERAL%20ASSEMBLY/Documents/AC01413T04.DOC>
- OEA. (2010). Acta del trigésimo noveno periodo extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Washington D.C. Obtenido de <http://www.oas.org/consejo/sp/AG/Documentos/ac01515t04.doc>
- Olier Arenas, E. (2013). *Introducción: inteligencia estratégica y seguridad económica*. Obtenido de La inteligencia económica en un mundo globalizado: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_162_La_inteligencia_economica_en_un_mundo_globalizado.pdf
- Olier, E. (2012). *Geoeconomía: las claves de la economía global*. Madrid: Pearson.
- OPEP. (2016). *Precios de la cesta de la OPEP*. Obtenido de Sitio web de la Organización de Países Exportadores de Petróleo: http://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/40.htm
- Partido de Liberación Dominicano. (s.f.). *Declaración de principios y estatutos*. Obtenido de Sitio Web del PLD: <http://pld.org.do/porta/estructura/estatutos-del-pld/>

Petrocaribe. (29 de junio de 2005). *Acuerdo de cooperación energética Petrocaribe*. Obtenido de Sitio Web de Petróleos de Venezuela S.A: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca/readdoc.tpl.html&newsid_obj_id=1349&newsid_temas=111

Petrocaribe. (2005). *Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Dominicana*. Obtenido de Sitio Web de PDVSA: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/biblioteca/readdoc.tpl.html&newsid_obj_id=706&newsid_temas=111

Petrocaribe. (s.f.). *Petrocaribe: Energía para la Unión*. Obtenido de Página Web de Petrocaribe: <http://www.petrocaribe.org/interface.sp/database/fichero/publicacion/465/24.PDF>

Petróleos de Venezuela. (2005). *Reservas petroleras*. Obtenido de http://www.pdvsa.com/PESP/Pages_pespectostecnicos/produccion/tipos_crudos.html

Petróleos de Venezuela S.A. (2013). *Informe de Gestión Anual 2012*. Obtenido de Sitio web de PDVSA: <http://www.pdvsa.com/interface.sp/database/fichero/free/8011/1626.PDF>

Raby, D. (2011). Venezuelan Foreign Policy under Chávez, 1999-2010: The Pragmatic Success of Revolutionary Ideology? En G. L. Gardini, & P. Lambert (Edits.), *Latin American Foreign Policies: Between Ideology and Pragmatism* (págs. 159-178). Nueva York: Palgrave Macmillan.

Romero, M. T. (2002). *Política exterior venezolana: el proyecto democrático, 1958-1998*. Caracas: Los libros de El Nacional.

SELA. (julio de 2013). *Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe*. Obtenido de Sitio Web del Sistema Económico Latino Americano y del Caribe: http://www.sela.org/media/265275/t023600005499-0-di_n-3__acuerdo_de_cooperacion_energetica_petrocaribe.pdf

- Venezuela: Oil & Gas Report*. (2016). Obtenido de BMI Research:
<http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=4851ae93-3912-4cbf-854a-40493975a4f8%40sessionmgr4003&vid=0&hid=4110>
- Villalobos Soto, D. J. (julio-diciembre de 2012). *La República Bolivariana de Venezuela y Nicaragua, Marco del Acuerdo Energético*. Obtenido de Sitio web de la URUCCAN:
<http://revistas.uraccan.edu.ni/index.php/Interculturalidad/article/viewFile/374/320>
- Wigell, M. (14 de noviembre de 2015). *Conceptualizing regional powers' geoeconomic strategies: neo-imperialism, neo-mercantilism, hegemony, and liberal institutionalism*. Obtenido de Springerlink.com:
<http://resolver.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/openurl?sid=EBSCO%3aedseic&genre=article&issn=16121031&ISBN=&volume=&issue=&date=20151114&spage=&pages=&title=Asia+Europe+Journal&atitle=Conceptualizing+regional+powers%E2%80%99+geoeconomic+strategies%3a+ne>